

HOY he tenido un sueño absurdo. He soñado que dormía y que sonaba el despertador. Eran las ocho. Me he levantado, me he afeitado y lavado y he cogido el coche. He desayunado al lado de la oficina leyendo el ABC. Luego he saludado al ordenanza de mi sección, gastándole una broma porque es bajito. Me he sentado en mi mesa de trabajo y durante seis horas he despachado los asuntos del día. He vuelto a casa. Mi mujer había hecho gazpacho porque empezaba a apretar el calor. Luego he comido merluza congelada y una naranja. He tomado café viendo el telediario. Después —he continuado soñando— me echaba la siesta. Luego iba a mi trabajo de la tarde. Al terminar, tomaba una cerveza, compraba un periódico y volvía a casa. Estábamos todos. Cenábamos y veíamos el programa «Veinticuatro Horas». Después nos íbamos a dormir. Mi mujer me esperaba en la cama. Antes de que me hablase, yo le comentaba en el sueño lo cansado que estaba. Me dormí en seguida y empecé a soñar que estaba durmiendo y que sonaba el despertador. Eran las ocho. Me levantaba, me afeitaba, me lavaba y cogía el coche e iba a la oficina y compraba el periódico y fichaba y gastaba una broma al ordenanza porque es bajito y me sentaba en mi mesa de trabajo y volvía a casa y tomaba gazpacho y merluza y veía el telediario y me echaba una siesta y trabajaba de nuevo y tomaba una cerveza y cenaba con toda la familia y veía el programa «Veinticuatro Horas» y me dormía después de decirle a mi mujer que estaba cansado y soñaba que soñaba que soñaba que estaba durmiendo y sonaba el despertador y me despertaba. En la oscuridad me he quedado aterrado. Me he tocado el cuerpo. «¿Es verdad que estoy soñando o estoy vivo?». Por si acaso, como siempre, me he levantado, me he afeitado y lavado y he cogido el coche. He desayunado leyendo el ABC y he entrado en la oficina. Al fichar le he gastado una broma al ordenanza porque es bajito. Luego me he sentado en mi mesa y durante las seis horas de trabajo no he dejado de llorar.

GENOVEVO DE LA O



UN SPRAY PARA LA PAZ

Acaba de descubrirse un spray definitivo para la consecución de la paz y el orden de los países. Un laboratorio investigador especial, becado por la Administración, ha obtenido el valioso compuesto. Basta rociar con él a los activistas, simpatizantes, rondones, compañeros de viaje o simples sospechosos para que pasen a formar parte, ya no de la mayoría silenciosa, sino de la oposición leal. El nuevo spray no se limita a neutralizar, sino que transforma.

El líquido rociador está compuesto de jugo de raíces de olivo centenario que se fermentan al calor, envueltas en palimsestos, y se diluyen posteriormente en vino de Valdepeñas.

La comercialización del nuevo producto se hará en los siguientes formatos:

MINISPRAY FAMILIAR

Con el que se rociará la sopa de los hijos progres y de las criadas que formen parte de las llamadas "comisiones de sirvientas".

MACROSPRAY MULTITUDINARIO

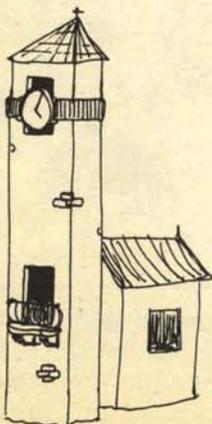
No se venderá a particulares (excepto a grandes empresas con más del 50 por 100 de capital extranjero). Al tiempo de purificar, arrastra al rociado hacia la alcantarilla más próxima.

Pedidos en portería.

SPRAY EMPRESARIAL

Para rociar los legajos de los administrativos o para engrasar las máquinas de los talleres.

O PREGONEIRO



JD

